

42
enfoque
LA SEGUNDA
Viernes 21 de Noviembre de 1986

La palabra lluviosa de Juan Miguel Arteche

En este invierno de relámpagos y apagones, de caras más o menos maquilladas o tiznadas, llegan estas Redes: que nos liberan, mientras leemos. No son redes náuticas ni cazadoras. Más bien, redes de salvataje, para quienes se equilibren a media altura del circo. Qué consolador resulta cuando estamos a oscuras, desvelados, pensar que "llueve el amanecer con pétalos de plata". Y que "la lluvia empapa con agua perfecta" y que "entra el frío como un quieto laúd". ¿Podremos decir cosas semejantes los poetas de botas e impermeables, con barro de ruedas que nadie sabe a dónde van? ¿Nos acordaremos que antaño hubo "lasides", ahora: acosados por la T.V. y por el V.T.?

Juan Miguel Arteche es solitario por propia decisión. De ahí su capacidad de re-crear todo "como un pequeño dios" (Carla Huidobro).

Los colores en esta poesía tienen una inusitada aplicación. Un primer libro de este autor —"Poemas Furtivos"— abundaba en tonos blancos. Entre espumas y neblinas había "llovías sobre almohadas", "taburetes de porcelana", "pan de agua celestial". En el siguiente —"Poemas de Invierno"— reinaba una policromía que emborrachaba un poco al lector. En "Redes" el tono dominante es rojizo: "Manzanas con agua de amor", "piedras doradas por el fuego", "la rosa dentro de una paloma", "mi sangre es la lluvia de tus ojos", "la oscuridad temprana de tu corazón", "el sol entre la nostalgia de los vinos".

Impresiona en este último libro el barajamiento de los sustantivos, sacados de su sitio habitual. (Sangre con ojos, rosa con paloma, piedras con fuego). Para los poetas transientes —por ejemplo, de la Plaza de Armas— sería imposible imaginar una paloma llena de rosas. Hay un poema que muestra especialmente aquella característica combinatoria de este autor. En su poema Llaves quizás pu-

do llamarse "Llaves del Amor", pero sonaría a César Vallejo. (En su erótico verso: "Tu candado repleto con mis llaves"). De aquel hermoso y largo poema extraigo unas líneas:

"Eres luz de invierno
perfecta soledad que entre los
[dos murmura
cantan los pájaros y el viento
se lleva la oscuridad temprana de
[tu corazón
cruza el río un otoño,
las llaves abren tu silencio.
(Página 13)

La simbología salta a la vista, y en-

canta. El paisaje y el silencio de la casa se suman a ese encuentro de dos, que es solitario y suficiente.

El nombre de Juan Miguel Arteche me prejuiciaba desfavorablemente, para él (Difícil competir con su tremendo homónimo). Pero no habrá comparación entre poetas tan distintos. El padre: más fluido y musical. El hijo: más percusionista, más osado en impresionismos e imágenes. Antes de leer al joven me dije "¿Qué pasará con estos dos Alejandro Dumas?". Ahora me contesto: "Con el tiempo (y la guarda...) unos preferirán a los "Tres Mosqueteros". Y otros se quedan con "La Dama de las Camelias".

Por Rosa Cruchaga de Walker
Miembro de la
Academia Chilena
de la Lengua



La palabra lluviosa de Juan Miguel Arteche [artículo] Rosa Cruchaga de Walker.

Libros y documentos

AUTORÍA

Cruchaga de Walker, Rosa, 1931-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1986

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

La palabra lluviosa de Juan Miguel Arteche [artículo] Rosa Cruchaga de Walker. il.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile